



Islitis o quince y cinco

Carlos Vega Letelier.

El sábado último, en función nocturna en el Teatro Municipal, el elenco del Grupo "Fartum" representó la obra de Nelson Angelo titulada "Islitis" o "Quince y cinco", que con mucho éxito había sido estrenada en los campamentos-ciudadines del petróleo. La dirección artística la cumple el propio autor, quien desde hace una década ha mantenido una actividad escénica interesante en nuestro medio, y que inició al amparo de la ex sede regional de la Universidad Técnica del Estado.

"Islitis" se ha nominado con cierto humor regional, a la angustia producto de los problemas socio-lógicos y sociales acaecidos por el aislamiento que sobrepuja a quienes trabajan al otro lado del Estrecho, separados del hogar, ajustados a una fórmula: "15 y 5" que permite un reencuentro con la familia por cinco días después de cada quince días de ausencia. Sistemas como éste, donde se han implementado por las necesidades físicas o geográficas han generado problemas de aislamiento que afectan muy profundamente al individuo y crean dramáticas situaciones a pesar de las preocupaciones de las empresas por lograr hacer gratis las permanencias en los lugares de faenas, brindando una variada actividad deportiva y recreativa. Es la separación del hogar conjuntamente con un ambiente tan singular lo que sume a los hombres en esa angustia que los acerca a la neurosis y, muchas veces, en la búsqueda de alivio, los lleva por el triste camino del alcoholismo.

Es este el tema que inspiró a Nelson Angelo para conformar una pieza teatral que supera su sencilla intención para alcanzar al drama. Su desarrollo lleva al público, paso a paso, por una trama liviana y ágil, hasta involucrarlo en el trágico desenlace. Es un logrado esfuerzo por enlazar la historia del petróleo en Magallanes, las vivencias ocurridas, el aislamiento social y la manera tan clínica de enfrentarlo, todo. Sobrepuja la soledad del hombre sólo mostrada con crudeza y ternura; la de ese hombre que ha entregado su vida al trabajo productor y llega a la sensación con la única esperanza de su jubilación, porque los cinco días nunca le dieron tiempo suficiente para formar un hogar. Y si logró formarlo, mitima a la cosa como extraño: los hijos, mayores ya, se han ido...

La obra de Angelo, como él lo confiesa, es el producto de la observación que le permitió el haber compartido por algún tiempo con los personajes, lo que le facilitó conocerlos intimamente e incorporarlos a la escena con autenticidad. Las circunstancias aparentemente absurdas o ridículas si se quiere, tienen mucho de verdad. Los hombres solos en todas las edades se vuelven niños, y hacen niñerías. El diálogo es sencillo, animado, pícaro. El autor usa el lenguaje directo con la manera popular de decir las cosas. Los personajes hablan como lo hacen en el hecho cotidiano, usando las palabras de circunstancias sin reservas. Pueden herir sutilzas; pero Nelson Angelo tiene el mérito de usar el lenguaje

de ambiente con oportunidad dando a la forma de expresión de nuestro pueblo jerarquía literaria.

Las conversaciones de Alfredo con don Ramón corresponden a un diálogo generacional que culmina con un monólogo del viejo trabajador que se siente excluido y hasta ofendido por una juventud vigorosa que, muchas veces, no reconoce los sacrificios que los veteranos cumplieron. Emocionan los recuerdos desde los comienzos en 1892 año en que se iniciaron las preocupaciones por setas petroleras de esta tierra austral. Los nombres de Alejo Marcou, Rausson y Willems, Arturo Mirlo. El recuerdo de la que fue Oficina de Selitré y Minas. Los estudios geológicos realizados en 1928 por el belga Jules Decat y los alemanes Hermann y Keidel. El primer equipo perforador, el "Forsky". Las andodetas vividas en los cíteros "Juanito" y "Mila" y en aquella lancha o chalupa que cariñosamente llamaron "El Aventurero". Las aventuras del gringo Morrison el único jefe de entonces que por miedo no utilizaba para viajar el avión "Electra". Los norteamericanos con pistolas y sombreros de cow-boy y los chilenos representados por los Ingenieros Simón y Pachoco. Y, por fin la tierra compadecida se entrega generosa y ofrece al esfuerzo su sangre negra el 29 de diciembre de 1845.

La obra está bien lograda. Su numeroso elenco, en su totalidad aficionado se esfuerza por brindar lo mejor y lo consigue. Cabe destacar el trabajo osínico de Tito Ortega, Mario Varas, Luis Ojeda y Antonieta Pizarro, sin desmerecer la actuación del grupo. Detalles como la partida de truco, el grupo de danzas y algunos paisajes caricaturescos, dan sabor y colorido. Muchas escenas tocan el lindo de la ternura y se contrastan con la alegría rebosada en una vida monótona que, a pesar de todo, se mete en el alma, se defiende y se quiere...

Un accidente: el incendio del equipo, quiebra esa monotonía y siega una vida. Allí cae el telón, la verdad es que se van corriendo las cortinas en tanto una canción final sirve de alegría a los nombres que se van diciendo y que responden al pasado. Y la vida en el campamento sigue... y sigue igual.

Reiteramos, el elenco aficionado lucha en lo fundamental su cometido y lo hace con interés, con cariño, con autenticidad, con naturalidad. Su trabajo impacta en un público que aplaude sin reservas, también con cariño.

Finalmente, debemos señalar que con esta obra Nelson Angelo se incorpora a la creación teatral, a un nuevo rol: el de dramaturgo, para sumarse a los creadores regionales en el género, que no son muchos; pero valiosos. Recordamos, entre otros, a Bartolomé Soler con "Tierra del Fuego", María Asunción Requena con "Fuerte Bulnes" y "Ayacucho", Francisco Colomé con "Tierra del Fuego se apaga", Monseñor Vladimiro Boric con varias piezas religiosas y Domingo Tessler (Domingo Mihovilovic) con "Lucas Mitic, médico cirujano".

De Pedro Gómez

París, 1981, p. 3.

Islitis o quince y cinco [artículo] Carlos Vega Letelier.

AUTORÍA

Vega Letelier, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Islitis o quince y cinco [artículo] Carlos Vega Letelier.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)